



NAVIDAD

Llegó. Está



!Viva Dios = vivan hombres y mujeres!

En el silencio de la noche, al raso, llegó la NOTICIA y con ella la ALEGRÍA y la ESPERANZA. La LUZ y la BRÚJULA para caminar.

En el bullicio y la dispersión de estos días he encontrado tiempo y lugar para hacer silencio y escuchar la palabra que merece la pena.

Y lo hago situándome: "En el nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo".

Y con María y José gozaré con el acontecimiento, pues en los márgenes nace la VIDA. *"Algunos lo esperaban como rico y un pesebre fue su hogar" y así todos tenían las puertas abiertas para acercarse.*

www.youtube.com/watch?v=yYE5Mx30YpE Puer natus

www.youtube.com/watch?v=kbLZ76kaJ_o



Lo sorprendente con la rutina se nos puede hacer intrascendente, sabido, y algo de esto nos puede estar pasando con la Navidad, ¡un Dios que se abaja, que se acerca, que nos busca! jamás debería ser algo "normal" en nuestras vidas. Es que es EL DESCENDENTE, El que viene a nosotros ¡!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! Y en los márgenes!

Como no quiero que nos roben la Navidad me dejo sorprender, afectar por el acontecimiento para saber vivirlo y dar testimonio allá donde me

nuevo. Así que me pongo a la escucha en el silencio de la noche

evangelio según san Lucas 2, 1-14

En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo: «No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor».

www.youtube.com/watch?v=3qYrQCo1GXI

Cuando lees el texto en clima oracional, contemplativo, abierto a la sorpresa

➤ Fíjate en los “lugares”: todo el imperio, Siria, Nazaret de Galilea, Belén (la ciudad del pan) de Judá, la ciudad de David, un pesebre, un albergue, unos campos, el cielo y la tierra. Al principio la panorámica es muy amplia, desde “todo el imperio”, focalizamos cada vez algo más pequeño, más concreto, más familiar: pequeños pueblos, campos, un pesebre, hasta el vientre mismo de una joven madre. Al final del texto el coro de los ángeles vuelve a ampliar la panorámica, es que la Buena Noticia que anuncian, interesa al cielo y a la tierra.

➤ Y llega el parto... en el pesebre... no había sitio que les acogiese... estamos en los márgenes... ¿no te suena esto a algo conocido entre nosotros hoy? ¿Qué pasa con los que llegan de lejos?

➤ **Los pastores** “de noche” velan. Son los representantes de toda la humanidad que, en tinieblas, espera que sobre ella brille una gran luz Is.9,11. Será interesante que ahora nos acerquemos a **los pastores** en vistas a romper “imágenes” excesivamente edulcoradas, esas imágenes “de los pastorcitos”, y nos acerquemos a la “realidad sociológica”, dura de los pastores en aquellos tiempos para que así podamos captar mejor el sentido de la narración, su intención.

Los pastores eran personajes mal visto en aquellos tiempos, estaban excluidos de la sinagoga –de la vida religiosa oficial del pueblo– en cuanto que andaban con sangre, y entre animales –se les acusaba de “bestialismo”–. Desde luego muy lejos de esas imágenes tan románticas y tiernas de los pastores de nuestros belenes en los comercios...

¿No crees que el que sean los primeros que “reciben la noticia” tiene, en la narración de Lucas, alguna intención profunda, bastante “subversiva” y que ha sido “tapada” con el correr de los tiempos con imágenes blandengues, tanto en los villancicos tradicionales como en muchas presentaciones del misterio de la encarnación –



Navidad-? ¿No crees que estas figuras han sido "secuestradas" por los dominadores, que han sido "descafeinadas", despojadas de su sentido?

¡Claro que podemos seguir cantando los villancicos con su aparente ingenuidad pero sin olvidar el sentido profundo... y más cuando son cantos muy para niños.... El riesgo es que nos quedemos "en la infancia"!

➤ El anuncio del ángel, la Buena Noticia que trae es **para HOY**. Un Presente teológico que es el tiempo de la intervención favorable de Dios. ¿Y cuál es la gran noticia? «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor». Por eso cantamos, nos reunimos fraternalmente pues NOS AMA y su amor se nos desborda y será (debería ser) un río de vida y esperanza en nuestra sociedad... y de nuestra Iglesia brotarán mil colores de vida.

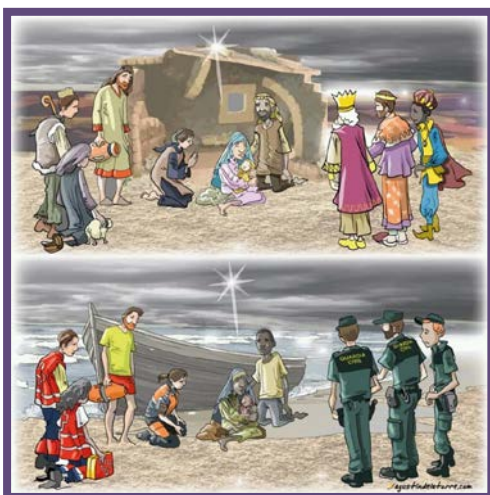
Nacerás en un mundo al revés... www.youtube.com/watch?v=KDgxMTpmWhw

Y ahora las tres cuestiones clave:

1ª que me está diciendo el Señor con este acontecimiento... y a mi Iglesia.. ¿y habrá también un mensaje para nuestra sociedad?

2ª Y ¿qué me brota del corazón decirle al Señor al contemplar este "misterio" cargado de vida, de buena noticia?

3ª ¿Qué puedo hacer este año para celebrar con verdad y así gozar?



www.youtube.com/watch?v=vXKJWNa9BnE
aleluya Haendel

Nos han dicho que quieres volver a nacer otra vez. Mira que eres loco, ¿eh?

¿Pero no ves lo que somos y lo que estamos haciendo?

Y, sin embargo, Tú quieres venir.

Ya no sé si con tu gesto testarudo de volver cada Navidad estás pretendiendo decirnos algo:

Que el cielo está siempre abierto, / que hay estrellas para guiar nuestros pasos,
que hay ángeles humanos a nuestro lado, / que podemos hacernos tiernos como niños,
que el mundo puede ser nuevo, / que Dios es Padre y Madre en nuestro desconcierto...

Que nadamos en abundancia/ mientras hay hermanos, tuyos y nuestros, que sufren hambre de pan, / de cultura, de libertad, de cariño, de dignidad...

Que tenemos un mensaje que se llama Evangelio / que todavía no es buena noticia para todos, porque nosotros lo desvirtuamos y malvivimos.

Que tenemos miedo de vivir/ y cerramos nuestro corazón a los hermanos.

Que nos preocupamos mucho por nosotros / y nos justificamos ante ti dando limosnas.

Que no sabemos compartir, y que Tú sigues encontrando nuestras puertas cerradas...

Si es así, Jesús, /ven a nuestras casas esta Navidad, / ven a nuestra familia, /ven a nuestra ciudad, ven a nuestra parroquia, / ven a nuestro grupo, / ven a nuestro mundo...

Y ven, antes que nada, / a nuestro pobre corazón. (Florentino Ulibarri)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo y a los hombres que tu quieres tanto

Y gloria y gracias a José y a María que acogieron y acompañaron a Jesús el de Nazaret

Y gloria y gracias a tantos hombres y mujeres

Que a lo largo de la historia

Han guardado con fidelidad

El anuncio de este acontecimiento increíble

Para antes de cenar

Alguien llega... ábrele las puertas

Esta noche, noche de fiesta grande
Dios quiere estar entre nosotros y
regalarnos su amor y alegría.

En esta casa te recibimos con gusto,
queremos hacerlo hoy y todos los
días del año

Queremos saber que Tú nos bendices

Queremos escuchar tus palabras

sabias y de vida,

Queremos soñar contigo un mundo más bonito.

Y para celebrar tu fiesta vamos a escuchar

esa antigua narración

que a lo largo de la historia

han ido contando

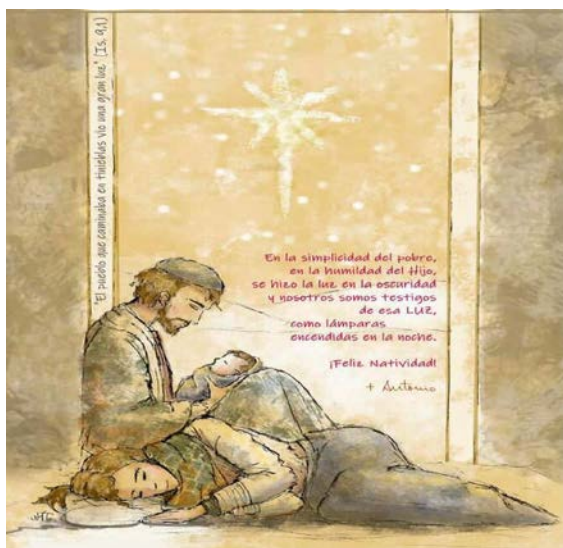
tantos hombres y mujeres, abuelos y nietos, jóvenes y adultos

que han sabido que Tú estabas con ellos y animabas su caminar.

(lee el texto del evangelio algún pequeño/a y se canta un villancico)



evangelio según san Lucas 2, 1-14



En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo: «No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor».

[Un bello canto, enviado por Maite Cuenca, que podríamos escuchar al final](http://www.youtube.com/watch?v=oKukKE-WOKO)
www.youtube.com/watch?v=oKukKE-WOKO